

2.1: Agentes de socialización

La socialización es la manera utilizada para internalizar las normas e ideas de una sociedad, y ayuda a mantener la continuidad social y cultural. Es la forma en que los niños aprenden y comienzan a comprender el mundo en el que viven. Esto se desarrolla a medida que los niños interactúan con varias “agencias” en sus vidas. Se analizan a continuación algunos de los agentes más significativos de socialización.

La familia

La familia es el primer y más importante agente de socialización. Los padres, hermanos, abuelos, y otros miembros de la familia extensa, enseñan a un niño lo que necesita saber. Por ejemplo, le muestran al niño cómo usar objetos (como ropa, computadoras, utensilios para comer, libros, bicicletas); cómo relacionarse con los demás (algunos como “familia” otros como “amigos” otros como “extraños”, “maestros” o “vecinos”) y cómo funciona el mundo (qué es “real” y qué es “imaginario”). Como usted sabe, ya sea por su propia experiencia como niño o por su función en ayudar a criar a uno, la socialización incluye la enseñanza y el aprendizaje sobre una variedad interminable de objetos e ideas.

Una razón por la cual nos parecemos mucho a nuestros padres, para bien o para mal, es que nuestras familias son una parte integral en nuestro proceso de socialización. Cuando nacemos, nuestros proveedores de cuidado principal son casi siempre uno o ambos de nuestros padres. Durante varios años, tenemos más contacto con ellos que con cualquier otro adulto. Debido a que este contacto ocurre en nuestros años cruciales de formación, la interacción de nuestros padres con nosotros y los mensajes que nos enseñan podrán tener un profundo impacto a lo largo de nuestras vidas.



Figura 2.1 - La familia es quizás el agente más importante de socialización para los niños. Los valores y patrones de comportamiento de los padres influyen profundamente en los de sus hijas e hijos.^[1]

Sin embargo, tenga en cuenta que las familias no socializan a los niños en un espacio vacío. Muchos factores sociales afectan la forma en que una familia cría a sus hijos. Por ejemplo, podemos usar nuestra imaginación para reconocer que los comportamientos individuales se ven afectados por el período histórico en el que tienen lugar. Hace sesenta años, no se habría considerado especialmente estricto que un padre golpeará a su hijo con una cuchara de madera o un cinturón si se portaba mal, pero hoy esa misma acción en algunos lugares podría considerarse maltrato infantil.

Los sociólogos reconocen que la raza, la clase social, la religión y otros factores sociales desempeñan una función importante en la socialización familiar. Las familias se pueden socializar por obediencia y conformidad, opiniones ajenas, creatividad y resolución de problemas, dependiendo de los valores que tengan. Los niños también pueden ser socializados para cumplir con las normas de género, las percepciones de la raza y los comportamientos relacionados con la clase.

En Suecia, por ejemplo, los amos de casa son una parte aceptada del panorama social. Una política gubernamental brinda tiempo libre subvencionado para el trabajo — 480 días para familias con recién nacidos — con la opción de que la licencia pagada se comparta entre madres y padres. Como dice un amo de casa, estar en casa para cuidar a su bebé “es algo muy paternal. Creo que es muy masculino” (Associated Press 2011). Cerca del 90 por ciento de los padres suecos usan su licencia de paternidad (aproximadamente 340,000 padres); en promedio, toman siete semanas por nacimiento (The Economist, 2014). ¿Cómo se comparan las políticas estadounidenses y las expectativas en cuanto a las funciones de género de nuestra sociedad? ¿Cómo se socializarán los niños suecos criados en tal entorno a las normas de género para padres? ¿Cómo podría ser eso diferente a las normas de género para padres en los Estados Unidos?

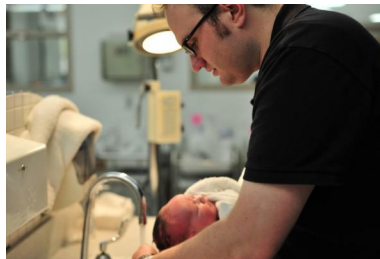


Figura 2.2 - Las funciones socializadas para padres (y madres) varían según la sociedad.^[2]

¡Hora de repaso!

¿Qué opinas? ¿Deberían los padres atribuirse el mérito cuando sus hijos resultan ser “buenos” e incluso logran éxito en la vida?
¿Deberían culparse si sus hijos resultan ser “malos”?

Entendiendo la socialización racial

En una sociedad donde aún prevalecen los prejuicios raciales, los padres afroamericanos continúan enseñándoles a sus hijos sobre la cultura afroamericana y los preparan para los prejuicios y la discriminación que hallaran en la sociedad. Los académicos de sociología y otras disciplinas estudiaron este proceso de socialización racial. Uno de sus hallazgos más interesantes es que los padres afroamericanos difieren en el grado de socialización racial que practican: algunos padres enfatizan la identidad afroamericana y los prejuicios raciales a un grado considerable, mientras que otros padres mencionan estos temas a sus hijos a un grado menor. Las razones de estas diferencias no quedaron claras.

El sociólogo Jason E. Shelton (2008) analizó datos de una muestra aleatoria nacional de afroamericanos para determinar estas razones, en lo que llamó “uno de los análisis más completos hasta la fecha de las estrategias de socialización racial entre los afroamericanos” (p. 237). Entre otras, se preguntó a los encuestados si “al criar a sus hijos, ¿hicieron o dijeron cosas para ayudarlos a saber lo que significa ser negro” También se les preguntó si “hay otras cosas que hicieron o dijeron a sus hijos para que los ayuden a saber cómo llevarse bien con los blancos”

En sus resultados principales, Shelton descubrió que los encuestados tenían más probabilidades de practicar la socialización racial si eran mayores, mujeres, vivían fuera del Sur; si percibían que la discriminación racial era un problema creciente, eran miembros de organizaciones, ya sea de derechos civiles u otras creadas para ayudar a los afroamericanos; y si tuvieran mayores ingresos.

Estos resultados llevaron a Shelton a concluir que “los afroamericanos no son un grupo culturalmente monolítico” ya que difieren en “las lecciones parentales que imparten a sus hijos sobre las relaciones raciales” (2008, p. 253). Además, los padres que si practican la socialización racial “lo hacen para desmitificar y capacitar a sus descendientes para que puedan aprovechar las oportunidades en la sociedad en general” (p. 253).

El estudio de Shelton nos ayuda a comprender los factores que explican las diferencias en la socialización racial de los padres afroamericanos, y también nos ayuda a comprender que los padres que intentan hacer que sus hijos tomen conciencia de las relaciones raciales en los Estados Unidos simplemente intentan, como la mayoría de los padres, ayudar a sus hijos a salir adelante en la vida. Al aumentar nuestra comprensión de estos asuntos, la investigación de Shelton ayudó a producir un cambio.

Las formas en que nuestros padres nos socializan dependen de muchos factores, dos de los más importantes son la clase social de nuestros padres y nuestro propio sexo biológico. Melvin Kohn (1965, 1977) descubrió que los padres de clase trabajadora y de clase media tienden a socializar a sus hijos de manera muy diferente. Kohn razonó que los padres de clase trabajadora tienden a tener trabajos de fábrica u otros trabajos en los que tienen poca autonomía y, en cambio, se les dice qué hacer y cómo hacerlo. En tales trabajos, la obediencia es un valor importante, ya que los trabajadores serían castigados por no hacer su trabajo correctamente. Los padres de la clase trabajadora, consideró Kohn, deberían enfatizar la obediencia y el respeto a la autoridad a medida que crían a sus hijos, y deberían favorecer el castigo corporal como una forma principal de disciplinar a sus hijos cuando estos desobedecen. Por el contrario, los padres de clase media tienden a tener trabajos de cuello blanco donde se valora la autonomía y el juicio independiente y los trabajadores salen adelante por su creatividad. Estos padres deben enfatizar la independencia a medida que crían a sus hijos y deben ser menos propensos que los padres de la clase trabajadora a disciplinar corporalmente a sus hijos cuando desobedecen.

Si la clase social de los padres influye en cómo crían a sus hijos, también es cierto que el sexo de sus hijos afecta la forma en que sus padres los socializan. Muchos estudios encuentran que los padres crían a sus hijas e hijos de manera muy diferente a medida que interactúan con ellos desde el nacimiento. Los padres ayudan a sus niñas a aprender cómo actuar y pensar “como niñas”, y ayudan a sus hijos a aprender cómo actuar y pensar “como niños”. Es decir, que ayudan a sus hijas e hijos a aprender sobre su género (Wood, 2009). Por ejemplo, son más tiernos con sus hijas y más duros con sus hijos. Les dan a sus niñas muñecas para jugar, y a sus niños armas. Las niñas pueden estar hechas de “azúcar y especias y todo lo bueno” y los niños algo muy diferente, pero sus padres ayudan mucho, para bien o para mal, a que resulten ser de esa manera. En la medida en que eso sea cierto, nuestro género se deriva mucho más de la socialización que de las diferencias biológicas entre los sexos, opinan muchos sociólogos. Si la teórica Carol Gilligan tiene razón en que los niños y las niñas alcanzan los juicios morales de manera diferente, tal vez la socialización importa más que la biología por la forma en que alcanzan estos juicios.

Compañeros

Cuando tenías 16 años, cuántas veces te quejaste a tus padres diciendo, “Todos mis amigos están [haciendo esto o aquello]. ¿Y yo, porque no puedo? ¡No es justo!” Como lo indica este ejemplo demasiado común, nuestros amigos desempeñan un papel clave en nuestras vidas. Esto es especialmente cierto durante la adolescencia, cuando los compañeros influyen en nuestros gustos en música, ropa y muchos otros aspectos de nuestras vidas, como nos recuerda la imagen actualmente común del adolescente siempre en un teléfono celular. Pero los amigos también son importantes durante otros periodos de la vida. Contamos con ellos para la diversión, para el apoyo y consuelo emocional, y para la compañía. Esa es la ventaja de las amistades.

La desventaja de las amistades se llama *presión de grupo*, con la cual sin duda estás familiarizado. Supongamos que es viernes por la noche y estás estudiando para un examen importante el lunes. Vienen tus amigos y te piden que vayas con ellos a comer pizza y a tomar. Probablemente aceptes ir con ellos, en parte porque realmente no te gusta estudiar un viernes por la noche, pero también porque ejercen al menos un poco de presión sutil para que lo hagas. Como lo indica este ejemplo, nuestros amigos pueden influir en nosotros de muchas maneras. Durante la adolescencia, sus intereses pueden afectar nuestros propios intereses en el cine, la música y otros aspectos de la cultura popular. Más inquietantemente, las influencias de los adolescentes estuvieron implicadas en el consumo de alcohol, el consumo de drogas, la delincuencia y los delitos de odio a cargo de menores (Agnew, 2007).

Después de llegar a los 20 y 30 años, nuestros compañeros se vuelven menos importantes en nuestras vidas, especialmente si nos casamos. Sin embargo, aun así, nuestros compañeros no pierden toda su importancia, ya que los padres con niños pequeños aún se las arreglan para salir con sus amigos de vez en cuando. Los académicos también comenzaron a enfatizar la importancia de las amistades con compañeros de trabajo para el apoyo emocional y práctico y para nuestra socialización continua (Elsesser y Peplau, 2006; Marks, 1994).

¡Hora de repaso!

¿Cómo desempeñaron los compañeros un papel importante en tu vida? ¿Cómo influyó la “presión de grupo” en las decisiones que tomaste cuando eras adolescente?

La escuela

La mayoría de los niños estadounidenses pasan aproximadamente siete horas al día, 180 días al año, en la escuela, lo que dificulta negar la importancia que tiene la escuela en su socialización (U.S. Department of Education 2004). Los estudiantes no están en la escuela solo para estudiar matemáticas, lectura, ciencias y otras materias, la función manifiesta de este sistema. Las escuelas también cumplen una función latente en la sociedad al socializar a los niños en comportamientos como: el trabajar en equipo, seguir un horario y usar libros de texto. Los rituales escolares y de aula, dirigidos por maestros que sirven como modelos a seguir y como líderes, refuerzan regularmente las expectativas de la sociedad para los niños. Los sociólogos describen este aspecto de las escuelas como el currículum oculto, la enseñanza informal realizada por las escuelas.

Por ejemplo, en los Estados Unidos, las escuelas crearon un sentido de competencia en la forma en que se otorgan las calificaciones y la forma en que los maestros evalúan a los estudiantes (Bowles y Gintis 1976). Cuando los niños participan en una carrera de relevos o un concurso de matemáticas, aprenden que hay ganadores y perdedores en la sociedad. Cuando se requiere que los niños trabajen juntos en un proyecto, practican el trabajo en equipo con otras personas en situaciones cooperativas. El currículum escondido prepara a los niños para el mundo de los adultos. Los niños aprenden a lidiar con la burocracia, las normas, las expectativas, esperar su turno y quedarse quietos por horas durante el día. Las funciones latentes del trabajo en equipo y el manejo

de la burocracia son características de la cultura estadounidense. Las escuelas en diferentes culturas socializan a los niños de manera diferente con el fin de prepararlos para que funcionen bien en esas culturas.



Figura 2.3 - ¿Qué currículo escondido se podría estar desempeñando en esta aula de primaria?^[3]

Las escuelas también socializan a los niños al enseñarles sobre la ciudadanía y el orgullo nacional. En los Estados Unidos, a los niños se les enseña a decir el *Pledge of Allegiance* (la promesa de lealtad). La mayoría de los distritos escolares requieren clases sobre historia y geografía de los Estados Unidos. A medida que evoluciona la comprensión académica de la historia, los libros de texto en los Estados Unidos se examinaron y revisaron para actualizar las actitudes hacia otras culturas, así como las perspectivas sobre los acontecimientos históricos; por lo tanto, los niños se socializan con una historia nacional o mundial diferente a la que pudieron haber hecho los libros de texto anteriores. Por ejemplo, la información sobre el maltrato de los afroamericanos y los indios nativos americanos refleja con mayor precisión esos eventos que en los libros de texto del pasado.

¡Hora de repaso!

¿Cuáles son algunos ejemplos de “currículum escondido” que experimentaste? ¿Cómo te afectó en aquel entonces y ahora? Comparte cualquier libro que leíste (ya sea asignado o por elección personal) que pueda haber influido en los pensamientos o ideas que tuviste cuando eras niño o adolescente. ¿Cómo te afectaron en aquel entonces y ahora?

Libros de texto controversiales

El 13 de agosto de 2001, veinte hombres surcoreanos se reunieron en Seúl. Cada uno se cortó uno de sus dedos debido a unos libros de texto. Estos hombres tomaron medidas drásticas para protestar contra ocho libros de texto aprobados por Tokio para uso en escuelas intermedias japonesas. Según el gobierno coreano (y otras naciones de Asia oriental), los libros de texto pasaron por alto eventos negativos en la historia de Japón a expensas de otros países asiáticos.

A principios de 1900, Japón era una de las naciones más agresivas de Asia. Por ejemplo, mantuvo a Corea como colonia entre 1910 y 1945. Hoy, los coreanos argumentan que los japoneses están usando estos libros de texto para encubrir esa historia colonial. Una crítica importante es que no mencionan que, durante la Segunda Guerra Mundial, los japoneses forzaron a las mujeres coreanas a la esclavitud sexual. Los libros de texto describen a las mujeres como “reclutadas” para trabajar, un eufemismo que minimiza la brutalidad de lo que realmente ocurrió. Algunos libros de texto japoneses descartan una importante manifestación de independencia de Corea en 1919 como un “disturbio”. En realidad, los soldados japoneses atacaron a manifestantes pacíficos, dejando aproximadamente 6,000 muertos y 15,000 heridos (Crampton 2002).

Aunque parezca extremista que la gente esté tan enojada por cómo se describen los eventos en un libro de texto que recurran al desmembramiento, la protesta afirma que los libros de texto son una herramienta importante de socialización en los sistemas educativos estatales.

El lugar de trabajo

Del mismo modo que los niños pasan una gran parte de su día en la escuela, muchos adultos estadounidenses en algún momento u otro invierten una cantidad significativa de tiempo en un lugar de trabajo. Aunque fueron socializados en su cultura desde su nacimiento, los trabajadores requieren una nueva socialización en un lugar de trabajo, tanto en términos de cultura material (tal como operar la máquina copiadora) como de cultura no material (como si está bien hablar directamente con el jefe o cómo compartir el refrigerador).

Diferentes lugares de trabajo



Figura 2.4 - Hay una variedad de entornos laborales con los que las personas deben socializarse y ser socializados.^[4]

Diferentes tipos de trabajos requieren diferentes tipos de socialización. En el pasado, muchas personas trabajaban en un solo trabajo hasta la jubilación. Hoy, la tendencia es cambiar de trabajo al menos una vez por década. Entre las edades de dieciocho y cuarenta y seis, el *baby boomer* (generación postguerra) el promedio del conjunto más joven tuvo 11.3 trabajos diferentes (U.S. Bureau of Labor Statistics, 2014). Esto significa que las personas deben socializarse y ser socializadas por una variedad de entornos de trabajo.

El gobierno

Aunque no pensamos en ello, muchos de los ritos de paso por los que hoy pasan las personas se basan en normas de edad establecidas por el gobierno. En los Estados Unidos, ser definido como un “adulto” generalmente significa tener dieciocho años, la edad en que una persona se convierte legalmente responsable de sí misma. Y sesenta y cinco años es el comienzo de la “vejez”, ya que la mayoría de las personas son elegibles para los beneficios de la tercera edad en ese momento.

Cada vez que nos embarquemos en una de estas nuevas categorías: anciano, adulto, contribuyente, debemos ser socializados en nuestra nueva función. Los ancianos deben aprender a usar Medicare, los beneficios del Seguro Social y los descuentos de compras para ancianos. Cuando los hombres estadounidenses cumplan dieciocho años, deberán registrarse en el Sistema de Servicio Selectivo dentro de los treinta días para ingresar en una base de datos para un posible servicio militar. Estos ordenes gubernamentales marcan los puntos en los que seremos socializados en una nueva categoría.

Los medios masivos de comunicación

Los medios masivos de comunicación distribuyen información impersonal a un público amplio, a través de la televisión, los periódicos, la radio e Internet. Con la persona común pasando más de cuatro horas al día frente al televisor (y los niños promedian aún más tiempo frente a la pantalla), los medios influyen en gran medida en las normas sociales (Roberts, Foehr y Rideout 2005). Las personas aprenden sobre los objetos de la cultura material (como las nuevas tecnologías y opciones de transporte), así como sobre la cultura no material: lo que es verdadero (creencias), lo que es importante (valores) y lo que se espera (normas).^[5]

Niñas y películas^[6]

Pixar es uno de los mayores productores de películas infantiles del mundo y ha lanzado grandes éxitos taquilleros como: *Toy Story*, *Cars*, *The Incredibles* y *Up*. Lo que Pixar nunca antes había producido es una película con un papel protagonista femenino. Esto cambió con la película *Brave* de Pixar, que se lanzó en el 2012. Antes de *Brave*, las mujeres en Pixar servían como personajes secundarios e intereses amorosos. En *Up*, por ejemplo, el único personaje femenino humano muere dentro de los primeros diez minutos de la película. Para los millones de niñas que miran las películas de Pixar, hay pocos personajes fuertes o roles con los que puedan relacionarse. Si no ven posibles versiones de sí mismas, pueden llegar a pensar que las mujeres son secundarias a la vida de los hombres.

Las películas animadas de la compañía matriz de Pixar, *Disney*, incluyen muchos papeles principales femeninos. Disney es muy conocido por películas con protagonistas femeninas, como: *Blancanieves*, *La Cenicienta*, *La Sirenita* y *Mulan*. Muchas de las películas de Disney protagonizan a una mujer, y ella casi siempre es una princesa. Para empezar, si no es una princesa, normalmente termina la película casándose con un príncipe o, en el caso de *Mulan*, un general militar. Aunque no todas las “princesas” en las películas de Disney desempeñan un papel pasivo en sus vidas, por lo general se ven obligadas a ser rescatadas por un hombre, y llegan al final feliz del matrimonio.

Junto con esta prevalencia de princesas, muchos padres expresan preocupación por la cultura de princesas que Disney ha creado. Peggy Orenstein aborda este problema en su popular libro, *Cinderella Ate My Daughter*. Orenstein se pregunta por qué se espera que cada niña sea una “princesa” y por qué el color rosa se ha convertido en una obsesión para muchas niñas. Otra madre se preguntó dónde falló cuando su hija de tres años se negó a hacer cosas que no eran de princesa como correr y saltar. Los efectos de esta cultura princesa pueden tener consecuencias negativas para las niñas a lo largo de la vida. Un énfasis temprano en la belleza y la sensualidad puede conducir a trastornos alimentarios, baja autoestima y una conducta sexual riesgosa entre las niñas mayores.

¡Hora de repaso!

¿Qué películas o programas de televisión te afectaron cuando eras niño? ¿Cómo influyeron en tus normas y valores sociales?

[1] [Imagen](#) por [Randen Pederson](#) licencia bajo [CC BY 2.0](#)

[2] [Imagen](#) por [Nate Grigg](#) licencia bajo [CC BY 2.0](#)

[3] [Imagen](#) por [USAG- Humphreys](#) licencia bajo [CC BY 2.0](#)

[4] Fábrica: [Imagen](#) en [pxhere](#)

Oficina: [Imagen](#) por [Juegos de Lynconf](#) licencia bajo [CC BY 2.0](#)

Trabajadores de emergencia: [Imagen](#) por [Spapa003](#) licencia bajo [CC BY-SA 4.0](#)

[5] [Sociology - Module 3: Socialization and Interaction](#) por Lumen Learning, licencia bajo [CC BY 4.0](#)

[6] [Sociology - Module 3: Socialization and Interaction](#) por Lumen Learning, licencia bajo [CC BY 4.0](#)

This page titled [2.1: Agentes de socialización](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Rebecca Laff and Wendy Ruiz](#).